

Propuesta de formulario electrónico para la revisión de unidades fraseológicas traducidas

Proposing an electronic form to revise translated phraseological units

JORGE LEIVA ROJO
Universidad de Málaga

Resumen:

Cuando se evalúan o revisan textos traducidos, sean estos especializados o no, existen algunos aspectos (gramaticales, de selección léxica, de registro, ortográficos, etc.) que se suelen tener en consideración para medir el nivel de calidad general del texto. No obstante, la forma en que se traducen las unidades fraseológicas suele estar ausente de entre los elementos que se someten a evaluación, y ello a pesar de que la falta de destreza a la hora de traducirlas lleva frecuentemente a textos traducidos que presentan deficiencias.

En relación con los avances más recientes en materia de calidad, la aparición de la norma de calidad EN-15038 en el año 2006 es uno de los resultados más evidentes. No obstante, aunque se ha escrito mucho sobre la búsqueda de la calidad en la traducción, las referencias se vuelven menos frecuentes a medida que nos centramos en aspectos particulares, como ocurre en cuanto a la traducción de unidades fraseológicas.

El presente artículo pretende abordar el concepto de calidad en unión con la traducción de unidades fraseológicas. De esta forma, se presenta un breve estado de la cuestión con objeto de proporcionar las bases adecuadas sobre las que construir

Abstract:

When translated texts — either specialized or not — are assessed or revised, some aspects (grammar, word selection, register, spelling, etc.) are usually taken into account to measure their level of general quality. However, the way phraseological units are translated is not usually considered as an indicator to be assessed, although a lack of proficiency in the translation of these units can result in a deficiently translated text.

In view of the most recent advances in translation quality assessment, the publication of the quality standard EN-15038 in 2006 is one of its most visible results. Much has been said about the pursuit of quality in translation; however, references become less and less significant when focusing on particular aspects such as the translation of phraseological units.

This article aims to discuss the concept of quality with reference to the translation of phraseological units. To this purpose, a brief state of the art on this topic will be presented in order to provide the appropriate foundations on which to build an assessment model. This model, an electronic template for assessment and revision, includes the categories and severity levels required to identify and grade the

un modelo de evaluación de la calidad. Este modelo, un formulario electrónico de evaluación y revisión, lo integran tanto categorías como niveles de gravedad, con objeto de permitir la identificación y gradación de los puntos fuertes y débiles que contiene el texto traducido objeto de evaluación.

Palabras clave:

Fraseología, control de calidad de traducciones, tecnologías de la información y la comunicación (TIC) aplicadas a la traducción.

weaknesses and strengths of the translated text to be assessed.

Keywords:

Phraseology, Translation Quality Assessment, Information and Communication Technologies (ICT) applied to Translation.

Résumé:

Pour évaluer ou réviser la qualité d'une traduction, que ce soit un texte spécialisé ou non, il existe des critères (grammaticaux, lexicaux, de niveau de langue, orthographiques, etc.) souvent considérés.

Néanmoins, la façon de traduire les unités phraséologiques n'est généralement pas prise en considération parmi les différents éléments soumis à évaluation, même si le manque de compétences, au moment de traduire des unités phraséologiques, conduit souvent à des traductions qui présentent des erreurs.

L'un des résultats les plus remarquables des progrès récents en matière de qualité, est l'apparition de la norme de qualité EN-15038, en 2006; dans un autre ordre d'idées, bien que beaucoup ait été écrit sur la recherche de la qualité de la traduction, il y a de moins en moins de références disponibles au fur et à mesure que l'attention est portée sur des aspects particuliers, comme c'est le cas de la traduction d'unités phraséologiques. Le présent article cherchera à traiter le concept de la qualité en référence avec les unités phraséologiques. De cette façon, un bref état de la question est ici effectué dans le but de procurer une base appropriée pour construire un modèle d'évaluation de la qualité. Ce modèle, un modèle électronique pour l'évaluation de la qualité, est composé des catégories et des degrés de gravité afin de permettre l'identification et la graduation des points forts et des points faibles du texte traduit.

Mots clés:

Phraséologie, contrôle de la qualité des traductions, technologies de l'information et la communication (TICs) appliqués à la traduction.

Fecha de recepción : 6-6-2013

Fecha de aceptación : 3-7-2013

Achieving quality is, at least in part, an outcome of the intersection of practitioner competencies, evaluation context, and supportive resources that evaluators can access through participation in a professional community. (Cooksy y Mark, 2012: 80)

1. Evaluación de la calidad y traducción

La búsqueda de la calidad ha ocupado un lugar destacado en los Estudios de Traducción desde que empezó a ser objeto de estudio en las investigaciones de estudiosos de la talla de House (1977a, 1977b, 1997, 2001) o Newmark (1988, 1991). De estos trabajos podemos extraer entre otras las siguientes conclusiones: a) el estudio de la traducción desde un punto de vista más científico puede considerarse el origen de la evaluación de los textos traducidos (Newmark, 1988: 185); b) la evaluación en sí misma, como procedimiento para medir la calidad, depende necesariamente de juicios de valor subjetivos (House, 1977b: 64); y c) la definición de calidad no depende únicamente del concepto de equivalencia, ya que se basa en «a large variety of factors that enter into any social evaluative statement» (House, 2001: 254), lo que implica que la traducción va más allá de un procedimiento exclusivamente lingüístico al implicar factores externos, como, por ejemplo, los destinatarios de la traducción o condicionantes para la publicación. Estudios posteriores, como los de Colina (2008, 2009) o Angelelli (2009), han puesto de manifiesto la relevancia de este tema en traducción, a la vez que evidencian la necesidad de dar un enfoque menos superficial y más exhaustivo e integral a la traducción. Al mismo tiempo, también encontramos planteamientos novedosos, como, de una parte, los de Bowker (2001) y Jimenez-Crespo (2011) y, de otra, el de Williams (2004), en los que la evaluación se realiza tomando como base respectivamente los corpus de textos o el enfoque argumentativo.

El procedimiento de la evaluación lo pueden llevar a cabo numerosos evaluadores potenciales en el campo de la Traducción, aunque no todos los actores que intervienen pueden considerarse evaluadores. De una parte, el texto puede ser objeto de evaluación no solo por parte del revisor de una empresa de traducción o de un proveedor de servicios de traducción (PST), sino también por parte del cliente, un crítico de traducciones o un profesor o, incluso, por parte de los lectores de la traducción publicada (Newmark, 1988: 185). De otra parte, los evaluadores deben contar con competencias específicas para poder lograr un nivel de excelencia en su trabajo. Estas competencias, muchas de las cuales guardan relación directa con las que se precisan para la evaluación de traducciones, las organizan Stevahn *et al.* (2005: 49-51) de acuerdo con seis descriptores, a saber: práctica profesional, análisis sistemático, aná-

lisis situacional, gestión de proyectos, ejercicio reflexivo y competencia interpersonal.¹ En lo que respecta exclusivamente a la traducción, la norma europea EN-15038:2006 (AENOR, 2006) indica que los revisores —o, lo que es lo mismo, los evaluadores de traducciones—, deben poseer las cinco competencias que se exige a todo traductor (esto es, competencia traductora; competencia lingüística y textual —en las lenguas de origen y de destino—; competencia documental y de adquisición y procesamiento de la información; competencia cultural; y competencia tecnológica), amén de experiencia traductora en el campo en cuestión (AENOR, 2006: 8).

En cuanto a los distintos tipos de evaluación que existen, estas se suelen dividir en dos grandes grupos: formativas y sumativas. Así, la evaluación es formativa cuando «it is conducted during the development of a program or product with the intention of providing feedback to improve the evaluand» (Mathison, 2005: 160). Una evaluación se considera sumativa, por su parte, cuando se lleva a cabo tras la finalización del programa o producto; en otras palabras, la evaluación formativa se realiza con la intención de introducir mejoras en un elemento, mientras que la sumativa se precisa para permitir la toma de decisiones con respecto a un elemento (Scriven, 1991 [1977]: 302) o, como muy gráficamente afirma Stake, «[when] the cook tastes the soup, that's formative; [w]hen the guests taste the soup, that's summative» (Stake, citado en Bennet y Jessani, 2011: 234). La evaluación sumativa no debe confundirse, por lo demás, con la de resultados, pues esta última es el tipo de evaluación que se centra en el resultado del programa o producto en lugar de en el proceso; como consecuencia, las evaluaciones de resultados pueden ser tanto formativas como sumativas (Scriven, 1991 [1977]: 340).

2. Fraseología y evaluación de la calidad en traducciones

Una vez abordado uno de los aspectos centrales del presente artículo, la calidad, pasemos ahora a tratar el otro elemento principal, la fraseología, campo que se ocupa del estudio y la clasificación de las denominadas

1 La clasificación de Stevahn *et al.* no es, como es de esperar, la única que se propone catalogar los requisitos que deberían cumplir los evaluadores. A este respecto, véanse también los trabajos de Mark (2012: 85) y la American Evaluation Association (2007: 128-129).

unidades fraseológicas, que Corpas Pastor² define como aquellas unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta. Dichas unidades se caracterizan por su alta frecuencia de uso y de coaparición de sus elementos integrantes; por su institucionalización, entendida en términos de fijación y especialización semántica; por su idiomatización y variación potenciales; así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos en los distintos tipos (Corpas Pastor, 1996: 20).³

En lo tocante a la relevancia de la calidad, se da en la fraseología una situación análoga a la que se produce con respecto a los Estudios de Traducción,⁴ puesto que el papel central de ambos parece ser incontestable —así lo piensa, por ejemplo, Colson con respecto a la fraseología, al afirmar que «may be one of the key factors in evaluating the quality of a translation» (Colson, 2008: 201)—. Y es que, en definitiva, se trata de un elemento de enorme importancia en la traducción, ya que, para trasvasarla correctamente del texto de origen (TO) al texto de destino, se precisa la intervención de tres de los cuatro subcomponentes que identifica Angelelli (2009: 31-38) en la competencia traductora: lingüístico, pragmático y estratégico. Este campo del saber, aunque en ocasiones identificado erróneamente con las colocaciones (uno de sus elementos constituyentes) o con la idiomatización —característica definitoria pero no esencial de las unidades fraseológicas—, ha estado presente (aunque tímidamente) en trabajos sobre evaluación de la calidad desde la década de los años noventa del siglo pasado (cf. Mossop 1990).⁵ Aparte de las

2 Aunque tomamos el trabajo de Corpas Pastor (1996) para definir el concepto de *unidad fraseológica*, su contribución a este campo no es la primera, ya que previamente aparecieron, entre otros, el trabajo de Coseriu (1977: 113), en el que se definen los conceptos «técnica del discurso» y «discurso repetido».

3 De acuerdo con esta definición, por lo tanto, se incluyen en la fraseología los siguientes tipos de unidades: colocaciones (*desatarse una polémica*), locuciones (*marear la perdiz*) y enunciados fraseológicos (*Donde fueres, haz lo que vieres*).

4 Aunque digamos que la relevancia de la calidad en la traducción es cada vez mayor, ello no es óbice para que siga habiendo carencias muy llamativas, como advierte Colina al afirmar que «[m]any researchers and practitioners would agree that translation evaluation lacks a general framework» (Colina, 2008: 99), o como pone de manifiesto Angelelli (2009: 13-14) al indicar que no existe aún una rúbrica que comprenda los diferentes niveles de competencia en la traducción.

5 Una situación muy similar se advierte en el caso de las normas de traducción, ya que las referencias son bien escasas (Deutschen Institut für Normung [1998: 3], Österreichisches Normungsinstitut [2000: 4], AENOR [2006: 12, 16]), bien erróneas (ASTM International [2006: 9]).

contribuciones de Mossop, encontramos otros trabajos que son dignos de mención, como los de Hansen (2008: 207), Peña Pollastri (2009: 259) y, especialmente, Lee-Jahnke (2001: 266-267), quien propone un modelo sumativo para la evaluación de colocaciones mediante la asignación de un resultado comprendido entre el cero y el seis. Parcialmente relacionadas con estos trabajos, aunque mucho menos sistemáticas, son algunas las contribuciones en las que se expresan opiniones acerca de la idoneidad de los distintos procedimientos existentes para la traducción de unidades fraseológicas.⁶ En este sentido, destacan los trabajos en los que se afirma que el procedimiento de la *équivalence* es el más apropiado (Roberts, 1988: 76, Corpas Pastor, 2001a: 68), la opinión de Baker acerca de que la paráfrasis es la mejor de las opciones cuando la *équivalence* no es posible o recomendable (Baker, 1992: 74) o la consideración del calco como procedimiento inaceptable —o, en palabras de Hernández Penela, «inadmisible» (Hernández Penela, 1987: 101).⁷ Sin embargo, no nos ha resultado posible encontrar una clasificación que indique qué procedimientos son más recomendables y cuáles se desaconsejan; del mismo modo, y como era de suponer, no existe un modelo que esté orientado únicamente a la evaluación de unidades fraseológicas traducidas.

3. Herramientas para la evaluación de la calidad en traducciones

Existe gran número de herramientas destinadas a la evaluación de la calidad en traducciones, que se pueden dividir en tres grandes grupos: listas de comprobación, plantillas y programas informáticos. Todas estas herramientas tienen como objetivo permitir que el revisor sea capaz de: a) sistematizar su trabajo y hacerlo más coherente; b) unificar los criterios de evaluación, con respecto a sí mismo y con respecto a otros

6 Para una explicación exhaustiva de los procedimientos de traducción de unidades fraseológicas, cf. Dollerup (1994) y Corpas Pastor (2001a). Para los criterios empleados para la asignación de valores positivos o negativos a los procedimientos de traducción, véanse Corpas Pastor (2000 y 2001b, basado en Vinay y Darbelnet [1995]) y Leiva Rojo (2013).

7 No obstante, algunos estudiosos consideran que, en ocasiones, el calco puede ser un procedimiento aceptable. Véanse a este respecto Hervey, Higgins y Haywood (1995: 26-27) y Vinay y Darbelnet (1995: 32-33).

revisores; y c) ofrecer al estudiante y en un futuro traductor profesional feedback más eficiente sobre su traducción.

En los dos apartados que siguen se incluye una breve descripción de los primeros dos tipos de herramientas citados, así como un listado de los principales recursos que se encuentran disponibles.⁸

3.1. Listas de comprobación

De acuerdo con Stufflebeam, una lista de comprobación para la evaluación «is a list for guiding an enterprise to success (formative orientation) and/or judging its merit and worth (summative orientation)» (Stufflebeam, 2001: 71). Las listas de comprobación pueden ser sencillos mecanismos mnemotécnicos (las *laundry lists* de Scriven) o de mucha mayor complejidad (como es el caso de las *COMlists* o *criteria of merit checklists*), que son las que se emplea, por ejemplo, para evaluar «teachers or researchers or colleges or requests for funding» (Scriven, 2005 [2000]: 1-3). Aunque puedan diferir en cuanto a su formato o diseño, todas tienen el mismo objetivo: por un lado, reducir errores que pueden acarrear costes y, por otro, mejorar el resultado general o, también, permitir la adhesión a un programa de prácticas recomendadas (Hales y Pronovost, 2006: 231-232). Además, las listas de comprobación se están convirtiendo en una herramienta cada vez más frecuente como método de evaluación, lo que ha hecho que hayan surgido innumerables recursos a disposición del evaluador —cf. por ejemplo Patton (2002) o Cooksy y Mark (2012: 82)—.

Según se afirma en los numerosos trabajos que se centran en este recurso, las listas de comprobación son una herramienta valiosísima para los evaluadores que persiguen el más alto nivel de excelencia (Scriven, 2005 [2000]: 1), por varias razones: permiten reducir errores drásticamente, disminuyen el denominado *efecto halo* —la tendencia a pensar que un valor especial influye en la calificación del mérito general (cf. Thorndike, 1920: 27)— y atenúan la influencia del efecto Rorschach —esto es, la extracción de conclusiones mediante la interpretación subje-

8 Por razones de espacio no nos es posible tratar en profundidad la tercera de las herramientas, los programas informáticos, cuyo diseño y planteamiento, por lo demás, no guardan relación con las funciones del formulario electrónico que hemos elaborado. Por mencionar solamente algunos programas para la evaluación de la calidad, citaremos los siguientes: XBench y Comparator (ApSIC), PQAC (Moravia), Markin, Black-Jack, QA Distiller y ErrorSpy.

tiva de un conjunto de datos—. Además, las listas de comprobación son, habitualmente, fáciles de cumplimentar y validar y permiten evitar la doble valoración de elementos, error frecuente de las listas informales.

En lo referente a la evaluación de la calidad en traducciones, existen algunas herramientas a disposición del evaluador que, aunque no se denominan *listas de comprobación*, comparten sus características fundamentales. Así, en el caso del trabajo de Rothe-Neves (2002: 120), se describe un modelo de evaluación que se origina en un trabajo anterior sobre la escritura creativa. El formulario contenido en tal trabajo incluye las siguientes preguntas con el objetivo de evaluar traducciones:

1. ¿El texto se lee con fluidez?
2. ¿Es correcta la traducción desde el punto de vista gramatical?
3. ¿Es correcta la ortografía?
4. ¿Hay deducciones no justificadas?
5. ¿Es adecuado el léxico?
6. ¿Se emplea el léxico coherentemente a lo largo de todo el texto?
7. ¿Se ha llevado a cabo la traducción de acuerdo con las instrucciones?
8. ¿La disposición de los elementos se corresponde con las normas habituales?
9. ¿Podría emplearse la traducción como ejemplo de las normas de estilo habituales en este tipo de texto?
10. ¿El resultado general es satisfactorio?

Para la respuesta a estas preguntas propone Rothe-Neves (2002: 121) una escala Likert de cinco niveles, lo que supone que ha de asignarse un resultado entre uno (no satisfactorio) y cinco (muy satisfactorio) a cada elemento; el promedio de calificaciones dará como resultado un índice de calidad de la traducción, indicativo del nivel general de calidad del texto.

Muchos PST, por su parte, han desarrollado listas de comprobación para evaluar textos traducidos tanto interna como externamente. En lugar de estar orientados a revisores, habitualmente se dirigen a los traductores, con objeto de poder subsanar el mayor número de errores posible durante el proceso de comprobación, al tiempo que se consigue que la fase de revisión sea más rápida y sencilla (y, por lo tanto, productiva en términos de tiempo y coste). De todas las listas que hemos podido localizar, analizaremos las producidas por la Robert Wood Johnson Founda-

tion (2008, 2009), por habernos servido de modelo para crear una lista de comprobación propia para la evaluación de unidades fraseológicas traducidas (véase a este respecto el apartado 4.4.). Los citados documentos han sido de gran utilidad para nuestros objetivos, ya que demuestran un conocimiento específico de los requisitos que todo texto traducido debería cumplir y, como afirma su autora, se basa en un «theoretical approach (functionalist and textual models of translation) that can be applied in professional and educational contexts» (Colina, 2009: 240). Cada uno de los dos documentos elaborados para la fundación mencionada a través de su proyecto «Hablamos juntos» —que tiene como objetivo mejorar la comunicación en proveedores de servicios sanitarios y pacientes con conocimientos limitados de lengua inglesa (Colina, 2009: 237)— cubre facetas diferentes. El primero de ellos, denominado «Translation quality assurance form» (Robert Wood Johnson Foundation, 2008), incluye de forma muy concisa todos los elementos que The Commonwealth de Massachusetts (ca. 2005-2007) considera que deben tenerse en cuenta a la hora de evaluar traducciones: fidelidad, precisión, registro, falsos cognados, adecuación a la cultura/público de destino, sintaxis y estilo y, finalmente, evaluación global. La lista de comprobación de la Fundación, aun siendo un recurso de gran utilidad, la consideramos menos precisa que la de Rothe-Neves (2002), aunque ambas guardan cierta similitud. En primer lugar, las dos listas no se han diseñado como herramienta para la autoevaluación, ya que están dirigidas a revisores y correctores de concepto. En segundo, el diseño general de ambas es parecido, aunque la lista de Rothe-Neves presenta elementos de evaluación en forma de preguntas, mientras que la de la Fundación proporciona enunciados respecto a los cuales el revisor debe mostrar su nivel de acuerdo. En tercer lugar, ambas listas de comprobación emplean escalas de evaluación parecidas (la herramienta de la Fundación cuenta con cinco calificaciones posibles, cuyas traducciones a la lengua española son las siguientes: Totalmente de acuerdo, De acuerdo, Desconocido, En desacuerdo y Totalmente en desacuerdo, que se corresponden con la escala comprendida entre el uno y el cinco del trabajo de Rothe-Neves. Sin embargo, uno de los principales defectos del formulario de la Fundación, a nuestro juicio, es la formulación de los enunciados, ya que se alternan algunos expresados en negativo —«The translated text has grammatical mistakes, punctuation errors and format problems»— y en positivo —«I read the translated text and the English text and I unders-

tand the same message from both documents» (Robert Wood Johnson Foundation, 2008). Como resultado, la mejor calificación posible para algunos enunciados, como el primero de los ejemplos, es «Totalmente en desacuerdo», lo que puede resultar confuso para el revisor. Además, la interpretación visual del formulario puede resultar difícil, con los mejores resultados ubicados a la derecha o a la izquierda de la escala, según la manera en que se haya formulado el enunciado en cuestión. Se trata esta de una situación que hemos evitado en el formulario para la evaluación de la calidad de unidades fraseológicas traducidas que presentamos en este artículo.

El segundo de los documentos producidos por la Robert Wood Johnson Foundation (2009), por su parte, recibe el nombre de «Translation quality assessment tool for health education materials» y ofrece más nivel de detalle que el documento anterior, pues se ha concebido para que la cumplimenten dos actores diferentes en el proceso: el personal sanitario que solicita que se lleve a cabo un control de calidad de un texto ya traducido (y que únicamente ha de incluir datos referentes al encargo y delimitar el propio marco de la traducción) y el revisor, quien tendrá que decir después de evaluar el texto si este se puede publicar tal como está o, en caso de que sea necesario, qué modificaciones se precisan. Esta es, desde nuestro punto de vista, la principal aportación de esta herramienta, motivo por el que la incluiremos en el programa que aquí presentamos, como se verá más adelante.

3.2. Plantillas electrónicas

Aunque son algo más complejas que las listas de comprobación, las plantillas electrónicas permiten a los PST obtener un análisis más detallado de las virtudes y debilidades de una traducción dada. Las plantillas, que normalmente se basan en los modelos de evaluación LISA QA y SAE J2450 (Arenalillo Doval, 2008: 171), se suelen crear en numerosos casos mediante el empleo de Microsoft Excel, pues permite disponer, entre otros, de una zona de registro en la que se indican los errores detectados. Como consecuencia, las plantillas han demostrado ser un recurso de gran utilidad para evaluar la calidad y supervisar la actividad llevada a cabo por el traductor.

Debido al hecho de que muchas de estas herramientas no reciben difusión por parte de los PST fuera de su propio ámbito, solamente hemos podido acceder a un número muy reducido de plantillas, dos en concre-

to.⁹ Al igual que en el caso de las listas de comprobación, el análisis de las dos plantillas repercutirá positivamente en la implantación de nuestra propia plantilla de evaluación de unidades fraseológicas traducidas. De esta forma, hemos podido advertir no solo las principales diferencias que guardan con respecto a las listas de comprobación, sino también los aspectos positivos que conlleva emplear una plantilla para evaluar un texto traducido: la forma en que se organiza la información —los datos se muestran en distintas hojas de trabajo— y cómo se muestran los errores —claramente divididos en categorías y niveles de gravedad— dan al PST información muy valiosa sobre el resultado final de la traducción. Igualmente, las plantillas son una herramienta educativa indispensable, ya que facilitan el proceso de identificación (y, como consecuencia, subsanación) de los errores cometidos por el traductor.

4. Diseño de un formulario electrónico para la evaluación de la calidad de unidades fraseológicas traducidas

El análisis de los dos tipos de herramientas, listas de comprobación y plantillas, permite extraer algunas conclusiones relevantes: mientras que las listas de comprobación constituyen el elemento objetivo de la evaluación, la plantilla permite mantener un registro exhaustivo de todos los errores (y, también, de los niveles de gravedad) y de todas las opciones de traducción positivas que están presentes en el texto que es objeto de revisión. Ambos instrumentos pueden considerarse herramientas de gran valor pedagógico no solo para traductores profesionales, sino también para traductores semiprofesionales o en formación. Como se ha indicado previamente, el objetivo principal de esta investigación es crear una herramienta electrónica para evaluar —de manera sistemática y desde un punto de vista holístico (cf. Angelelli, 2009: 38)— unidades fraseológicas traducidas. En lugar de crear o una lista de comprobación o una plantilla, nos ha parecido más conveniente sacar el máximo provecho a cada una de estas herramientas e integrarlas en una única aplicación, un formulario electrónico dividido en seis hojas de trabajo o pestañas.

9 Por el mismo motivo, y por razones de confidencialidad, no estamos autorizados a revelar los nombres de los PST de donde provienen las plantillas.

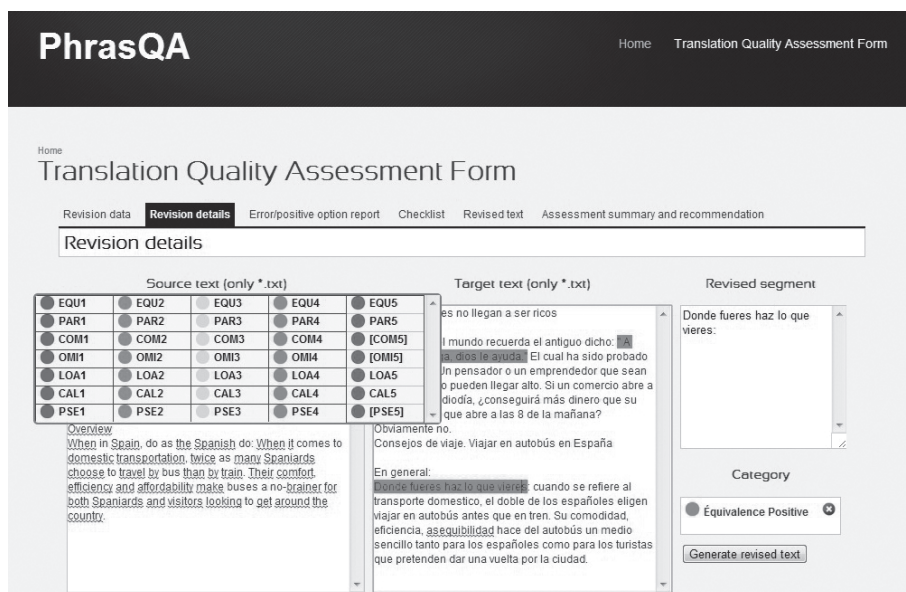


Fig. 1: Vista de la pestaña n.º 2 de PhrasQA (Revision details [Detalles de la revisión])

La versión beta, en lengua inglesa, de este formulario electrónico para la evaluación de calidad de unidades fraseológicas traducidas, que recibe el nombre de PhrasQA, se ha diseñado para poder ejecutarse en Drupal, un marco de gestión de contenidos gratuito y de código abierto, al que se ha añadido un script programado con lenguaje JavaScript y una biblioteca apta para diversos navegadores, jQuery. PhrasQA, que se encuentra disponible de manera gratuita con fines no comerciales en <http://webpersonal.uma.es/de/leiva/>, se ha diseñado para llevar a cabo el proceso de evaluación mediante diversas tareas que se ejecutan a través de una serie de pestañas. A continuación se muestra una descripción, por pestañas, de la forma en que este proceso se lleva a cabo.

4.1. Datos de la revisión

PhrasQA incluye un apartado con los datos de la revisión, creado partiendo del «Translation quality assurance form» (Robert Wood Johnson Foundation, 2008) y de las plantillas de los PST a que hemos tenido acceso. Los datos que se deben introducir para ayudar a la identificación y el registro de la evaluación son los siguientes:

1. Nombre del proyecto;
2. par de lenguas;
3. nombre del traductor;
4. nombre del revisor;
5. fecha de revisión;
6. número de palabras revisadas, obtenido de la pestaña número 2 (véase el apartado 4.2.);
7. número de palabras totales del proyecto.

4.2. Detalles de la revisión

Se trata de la pestaña donde se lleva a cabo la revisión propiamente dicha. Una vez que el revisor pega o escribe el TO en el cuadro de texto correspondiente, la aplicación contará el número de palabras y actualizará este dato —que determina el valor de cada error o solución positiva— en el campo «Número de palabras revisadas» (apartados 4.1. y 4.3.). Durante la revisión del texto, cuando el revisor detecte un error o una solución positiva, deberá seleccionar con el ratón la palabra o cadena de palabras que desee, y aparecerá un menú desplegable con una serie de códigos para que el revisor asigne el que proceda. Estos códigos, que constan de tres letras y un número cada uno, serán indicativos de:

El procedimiento de traducción de la unidad fraseológica, identificado con tres letras —*équivalence* (EQU), paráfrasis (PAR), compensación (COM), omisión (OMI), préstamo (LOA) calco (CAL) y *seudoéquivalence* (PSE).

Una de las cinco calificaciones posibles, a la que se asigna una escala de cinco niveles inspirada en el modelo de Rothe-Neves. Dos calificaciones se relacionan con el nivel de gravedad en caso de que lo detectado sea un error —«Grave» (1) y «Leve» (2)—, y otras dos, para indicar aciertos —opción de traducción «Positiva» (4) y «Muy positiva» (5)—. La calificación restante, «Preferente/neutra» (3), se asignará si el revisor aplica un cambio superficial relacionado únicamente con el estilo que no afecta al sentido general del texto o cuando la propuesta del traductor es satisfactoria; en ambos casos, esta calificación no supone ningún cambio en el resultado global de la evaluación.

Al asignar un procedimiento de traducción y su valoración, este quedará resaltado en el cuadro de texto con un color identificativo de la calificación. De esta forma, se asignan el rojo oscuro y rojo claro para,

respectivamente, los errores graves y leves; el color gris se emplea para indicar soluciones neutras, y dos tonos de verde se reservan para las soluciones positivas (verde claro) y muy positivas (verde oscuro). Esta pestaña también contiene un espacio, el cuadro de texto «Segmento revisado», en el que el revisor puede editar la traducción si se precisa, y tales cambios aparecerán en un documento, ubicado en la pestaña número 5 («Texto revisado»), que PhrasQA creará automáticamente al hacer clic en el botón «Generar texto revisado».

4.3. Informe de errores y soluciones positivas

Los campos de este informe los completa automáticamente la aplicación a partir de la pestaña número 2. El informe, diseñado de forma similar a las plantillas de los dos PST analizadas, es en definitiva una vista general de los resultados que aparecen en el apartado «Detalles de la revisión» (véase 4.2.). En otro orden de cosas, la calificación más frecuente en cada procedimiento aparece resaltada en color amarillo, con objeto de que el lector pueda interpretar los resultados de la evaluación con mayor facilidad. Finalmente en el campo «Resultado» se calcula la calificación del informe mediante una escala cuyos valores máximo y mínimo son diez y cero respectivamente. Este resultado procede de multiplicar el número de errores leves y graves y de soluciones positivas y muy positivas por su valor correspondiente. En cuanto al valor de los errores y aciertos (recuérdese que las opciones de traducción neutras no alteran el resultado de la evaluación), se ha tomado como *unidad de medida* el estándar del sector: para un TO de 500 palabras se ha asignado una penalización de 0.5 y 0.25 puntos a los errores graves y leves respectivamente. En relación con los aciertos, se han asignado 0.25 puntos para las soluciones positivas y 0.5 para las muy positivas. Estos valores, no obstante, no son inamovibles, ya que disminuyen a medida que la longitud del texto aumenta; como es de esperar, ello supone también que en un texto de menor longitud el valor será mayor tanto en errores como en soluciones positivas.

4.4. Lista de comprobación

En un estudio anterior (Leiva Rojo, 2012: 102) se apunta la existencia de una correlación entre la calidad en la traducción de unidades fraseológicas y la calidad en los restantes elementos susceptibles de evaluación. No

obstante, y habida cuenta de que la calidad de la fraseología no debe evaluarse de forma aislada, el formulario de revisión de la pestaña número 2 no analiza otros elementos extrafraseológicos pero determinantes de la calidad general del texto, ya que solamente evalúa los procedimientos de traducción de unidades fraseológicas empleados. Al mismo tiempo, una evaluación basada únicamente en la pestaña número 2 replicaría uno de errores de la evaluación de traducciones que pone de relieve Colina: el centrarse únicamente en aspectos parciales de la calidad no actúa sino en perjuicio de la evaluación, puesto que esta «needs to include a wide range of issues, balancing different interests and tensions» (Colina, 2008: 100). Igualmente, mediante el empleo de una lista de comprobación, unida a los resultados de las pestañas anteriores, se logra aunar en una misma evaluación diferentes campos (funcional, pragmático, textual, efecto provocado en el lector) que, como señala Colina (2008: 105), se habían tratado hasta ahora de forma aislada, al tiempo que introduce un elemento en la evaluación que no se basa únicamente en la sustracción de puntos (cf. Colina, 2009: 240). Es preciso, por lo tanto, implantar una lista de comprobación para no excluir otros elementos relacionados con la traducción de fraseología (terminología, sintaxis, ortografía, ortotipografía, entre otros), lo que supone analizar la traducción de la fraseología no de forma independiente, sino relacionada con el contexto en que se inserta.

Las evaluaciones formativas de resultados pueden llevarse a cabo, entre otros procedimientos, mediante una lista de comprobación que, siguiendo a Gawande (2009: 123), deberá ocupar una sola página a lo sumo y habrá de formularse en un lenguaje asequible. El revisor deberá responder a cada enunciado asignando una calificación entre 1 y 5, donde 1 es la calificación más baja posible, y 5, el mejor resultado. Este sistema de calificación sigue los modelos de evaluación de Dollerup (1994), Rothe-Neves (2002: 120) y, parcialmente, Lee-Jahnke (2001: 266-267) y Angelelli (2009: 31-38). La lista de comprobación, igualmente, se ha creado tomando como referencia el formulario de evaluación de Rothe-Neves (2002: 120) por su sencillez y exhaustividad, aunque se han introducido algunas modificaciones en lo referente a su formulación y a la terminología empleada.

Por último, un cuadro que figura en la parte inferior de esta pestaña, «Total de la lista de comprobación», mostrará un resultado entre cero y diez puntos, procedente de calcular la media de las calificaciones para cada uno de los indicadores de la lista de comprobación.

4.5. Resumen de la evaluación y recomendaciones

La última pestaña de PhrasQA toma como modelo un documento de la Robert Wood Johnson Foundation (2009) por incluir un elemento de gran interés: un resumen de la evaluación y espacio para recomendaciones adicionales referidas a la traducción. Este resumen de la evaluación, similar a las últimas preguntas del trabajo de Rothe-Neves (2002), guarda también cierto parecido con la plantilla de la Localization Industry Association (cf. Jimenez-Crespo, 2011: 317). Una vez adaptado convenientemente a nuestras necesidades, el resumen permitirá al PST saber de inmediato si el texto se puede remitir al cliente o si es preciso introducir modificaciones previas.

Las cuatro opciones posibles para el componente final del formulario de evaluación de la calidad de unidades fraseológicas traducidas son:

1. Puede enviarse al cliente.
2. Deben hacerse cambios superficiales.
3. Deben hacerse cambios en profundidad.
4. Debe volverse a traducir.

Finalmente, el resultado global se muestra en el campo «Resumen de la evaluación», en el que se computan las medias de los resultados del Informe de errores y soluciones positivas (pestaña número 3) y de la Lista de comprobación (pestaña número 4) y cuyo resultado máximo posible es de diez puntos.

5. Agradecimientos

Vaya desde aquí nuestro agradecimiento a don José Luis Fernández Yagües por la valiosísima ayuda prestada en la programación del software que se describe en el presente artículo.

6. Conclusiones

PhrasQA, el formulario holístico de evaluación que presentamos aquí, cumple los cuatro requisitos que Martínez Melis y Hurtado Albir (2001: 283) consideran que deben estar presentes en todo proceso de evaluación de traducciones: recurso a criterios objetivos, planteamiento flexi-

ble, inclusión de niveles de gravedad y consideración de soluciones positivas, elemento este último que Waddington (2001) considera especialmente necesario en un proceso de evaluación. El elemento objetivo referido, por su parte, se logra a través de una lista de comprobación en la que subyace la opinión de Angelelli de que toda buena traducción que se precie «is a highly complex activity that involves many diverse areas of knowledge and skill» (Angelelli, 2009: 24).

La versión beta del formulario electrónico PhrasQA es el punto de partida para la definición de un posible nuevo parámetro de evaluación, en la línea de lo opinado por Colina (2008: 103) de que se debe partir de objetivos pequeños, más asequibles, para luego incorporarlos a proyectos de mayor tamaño. A pesar de todo, somos conscientes de que se precisarán modificaciones en un futuro e, incluso, de someter PhrasQA a un proceso de metaevaluación —como sugieren Cooksy y Mark (2012: 83)—, al análisis de distintos revisores y a la prueba de diversas combinaciones de lenguas y de tipos de textos. En relación con este último factor, el hecho de que PhrasQA no contenga un listado excesivamente amplio de categorías ni su empleo conlleve una pérdida excesiva de tiempo juega a su favor para que este programa pueda emplearse en diversos contextos (cf. a este respecto Jimenez-Crespo, 2011: 317).

Como se ha indicado antes, la principal finalidad de este artículo ha sido proporcionar un enfoque más objetivo para la evaluación de unidades fraseológicas traducidas en un entorno fundamentalmente académico. Aunque la fraseología normalmente ha estado ausente de la evaluación de textos y creación de normas de traducción, no existe una razón de peso para tal omisión, ya que, en palabras de Ferro Ruibal, «o dominio da fraseoloxía é o máis alto nivel de dominio de calquera lingua» (Ferro Ruibal, 1996: 104).

En otro orden de cosas, además de la finalidad de PhrasQA de detectar los errores aparecidos en el texto, también se pretende evitarlos en el futuro, en la línea de la concepción de Bowker (2001: 347) de lo que debería primarse en una evaluación de traducciones en un contexto académico. Al mismo tiempo, se ofrece un catálogo completo de los procedimientos de traducción y niveles de gravedad posibles, con el propósito de superar la creencia de que la *équivalence* es el procedimiento infalible y de que los restantes —paráfrasis, compensación, omisión, calco y *seudoéquivalence*— son procedimientos de segunda fila y, como consecuencia, evitables por definición. Por último, y no por ello menos importante, PhrasQA se puede considerar el primer paso tangible

para lograr que la fraseología ocupe el lugar destacado que merece en la evaluación de la calidad de traducciones.

Referencias bibliográficas

- AENOR (2006). *Norma europea de calidad para servicios de traducción. Requisitos para la prestación del servicio. UNE EN-15038:2006*. Madrid: AENOR.
- AMERICAN EVALUATION ASSOCIATION (2007). Guiding Principles for Evaluators. *American Journal of Evaluation*, 28(2), 129-130. doi:10.1177/10982140070280020201.
- ANGELELLI, C. V. (2009) Using a rubric to assess translation ability. Defining the construct. En ANGELELLI, C. y JACOBSON, H. E. (eds.) *Testing and assessment in Translation and Interpreting Studies: A call for dialogue between research and practice*. Ámsterdam: John Benjamins, 13-47.
- AREVALILLO DOVAL, J. J. (2008). *Gestión de Proyectos de Traducción y Control de Calidad*: Madrid: Hermes Traducciones y Servicios Lingüísticos, SL.
- ASTM International (2006). *ASTM F-2575 – 06 Standard Guide for Quality Assurance in Translation*. West Conshohocken: ASTM International.
- BAKER, M. (1992). *In other words. A coursebook on Translation*. Londres; Nueva York: Routledge.
- BENNET, G. y JESSANI, N. (eds.) (2011). *The knowledge translation toolkit: Bridging the know-do gap. A resource for researchers*. Nueva Delhi; Ottawa: Sage; International Development Research Centre.
- BOWKER, L. (2001) Towards a methodology for a corpus-based approach to translation evaluation. *Meta: Journal des Traducteurs*, 46(2), 345-364. doi:10.7202/002135ar
- COLINA, S. (2008). Translation quality evaluation. Empirical evidence for a functionalist approach. *The Translator*, 14(1): 97-134.
- COLINA, S. (2009). Further evidence for a functionalist approach to translation quality evaluation. *Target*, 21(2), 235-264. doi: 10.1075/target.21.2.02col.
- COLSON, J.-P. (2008). Cross-linguistic phraseological studies: an overview. En GRANGER, S. y MEUNIER, F. (eds.) *Phraseology: An interdisciplinary perspective*. Ámsterdam: John Benjamins, 191-206.
- COOKSY, L. J. y MARK, M. M. (2012). Influences on evaluation quality. *American Journal of Evaluation*, 33(1), 79-84. doi:10.1177/1098214011426470.
- CORPAS PASTOR, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- CORPAS PASTOR, G. (2000). Acerca de la (in)traducibilidad de la fraseología. En CORPAS PASTOR, G. (ed.) *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*. Granada: Comares, 483-522.
- CORPAS PASTOR, G. (2001a). La creatividad fraseológica: efectos semánticopragmáticos y estrategias de traducción. *Paremia*, 10, 67-77.
- CORPAS PASTOR, G. (2001b). La traducción de unidades fraseológicas: técnicas y estrategias. En CRUZ SABANILLAS, I. de la, SANTAMARÍA GARCÍA, C., TEJEDOR MARTÍNEZ, C. y VALERO GARCÉS, C. (eds.) *La lingüística aplicada a finales del siglo xx. Ensayos y propuestas*, 2 vols. Alcalá de Henares: Universidad, 779-787.

- COSERIU, E. (1977). *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- DEUTSCHEN INSTITUT FÜR NORMUNG (1998). *DIN 2345:1998: Übersetzungsaufträge*. Berlín: Beuth.
- DOLLERUP, C. (1994). Systematic feedback in teaching translation. En DOLLERUP, C. y LINDEGAARD, A. (eds.) *Teaching Translation and Interpreting 2: insights, aims, visions*. Ámsterdam: John Benjamins, 121-132.
- FERRO RUIBAL, X. (1996). *Cadaquén fala como quen é. Reflexións verbo da fraseoloxía enxebre*. A Coruña: Real Academia Galega.
- GAWANDE, A. (2009). *The checklist manifesto: how to get things right*. Nueva York: Metropolitan.
- HALES, B. M. y PRONOVOST, P. J. (2006). The checklist — A tool for error management and performance improvement. *Journal of Critical Care*, 21(3). 231-235. doi:10.1016/j.jcrc.2006.06.002.
- HANSEN, G. (2008). The speck in your brother's eye – the beam in your own. En edited HANSEN, G., CHESTERMAN, A. y GERZYMISCH-ARBOGAST, H. (eds.) *Efforts and models in interpreting and translation research: a tribute to Daniel Gile*. Ámsterdam; Filadelfia: John Benjamins, 255-208.
- HERNÁNDEZ PENELA, M. E. (1987). Raccolta paremiologia italo-spagnuola. En *Jornadas europeas de traducción e interpretación (Granada-1987)*. Granada: Universidad, 97-102.
- HERVEY, S., HIGGINS, I. y HAYWOOD, L. M. (1995). *Thinking spanish translation. A course in translation method: spanish to english*. Londres; Nueva York: Routledge.
- HOUSE, J. (1977a). *A model for translation quality assessment*. Tubinga: Gunter Narr.
- HOUSE, J. (1977b). A model for assessing translation quality. *Meta: Journal des Traducteurs*, 22(2), 103-109. doi:10.7202/003140ar.
- HOUSE, J. (1997). *Translation quality assessment: a model revisited*. Tubinga: Gunter Narr.
- HOUSE, J. (2001). Translation quality assessment: linguistic description versus social evaluation. *Meta: Journal des Traducteurs*, 46(2), 243-257. doi:10.7202/003141ar.
- JIMENEZ-CRESPO, M. A. (2011). A corpus-based error typology: towards a more objective approach to measuring quality in localization. *Perspectives: Studies in Translatology*, 19(4), 315-338. doi:10.1080/0907676X.2011.615409.
- LEE-JAHNKE, H. (2001). Aspects pédagogiques de l'évaluation en traductions. *Meta: Journal des Traducteurs*, 46(2), 258-271. doi:10.7202/003447ar.
- LEIVA ROJO, J. (2012). Fraseología, traducción y control de calidad: acerca de la (im) posibilidad de armonización de parámetros para la evaluación. *Historie épistémologie Langage*, 34 (2), 89-105.
- LEIVA ROJO, J. (2013). La traducción de unidades fraseológicas (alemán-español/español-alemán) como parámetro para la evaluación y revisión de traducciones. En MELLADO, C., BUJÁN, P. IGLESIAS, N. LOSADA, M. C. y MANSILLA, A. (eds.) *La fraseología del alemán y el español; lexicología y traducción*. Múnich: Peniope, 31-42
- MARK, M. M. (2012). Influences on evaluation quality: reflections and elaborations. *American Journal of Evaluation*, 33(1), 85-87. doi:10.1177/1098214011426470.
- MARTÍNEZ MELIS, N. y HURTADO ALBIR, A. (2001). Assessment in Translation Studies: research needs. *Meta: Journal des Traducteurs*, 46(2), 272-287. doi:10.7202/003624ar.
- MATHISON, S. (ed.) (2005). *Encyclopedia of evaluation*. Thousand Oaks: Sage.

- MOSSOP, B. (1990): Translating institutions and «idiomatic» translation. *Meta: Journal des Traducteurs*, 35(2), 342-355. doi:10.7202/003675ar.
- NEWMARK, P. (1988). *A textbook of Translation*. Nueva York; Londres: Prentice Hall.
- NEWMARK, P. (1991). *About Translation*. Clevedon; Filadelfia: Multilingual Matters.
- ÖSTERREICHISCHES NORMUNGSINSTITUT (2000). *ÖNORM D 1200 Edition: 2000-12-01 - Translation and Interpretation services. Translation services. Requirements for the service and the provision of the service*. Viena: Österreichisches Normungsinstitut.
- PATTON, M. Q. (2002). *Utilization-focused evaluation checklist*. Extraído desde http://www.wmich.edu/evalctr/archive_checklists/ufe.pdf.
- PEÑA POLLASTRI, A. P. (2009). Evaluation criteria for the improvement of translation quality. En FORSTNER, M. y LEE-JAHNKE, H. (eds.) *CIUTI Forum 2008: Enhancing translation quality: ways, means, methods*. Berna; Berlín: Peter Lang, 239-260.
- ROBERT WOOD JOHNSON FOUNDATION (2008). Translation quality assurance form. Extraído desde <http://www.rwjf.org/content/dam/web-assets/2008/09/translation-quality-assurance-form>.
- ROBERT WOOD JOHNSON FOUNDATION (2009). Translation quality assessment tool for health education materials. Extraído desde <http://www.rwjf.org/content/dam/web-assets/2009/04/translation-quality-assessment-tool-for-health-education-materia>.
- ROBERTS, R. (1998). Phraseology and Translation. En FERNÁNDEZ NISTAL, P. y BRAVO GOZALO, J. M. (coords.) *La traducción: orientaciones lingüísticas y culturales*. Valladolid: Universidad, 61-77.
- ROTHER-NEVES, R. (2002). Translation quality assessment for research purposes: an empirical approach. *Cadernos de Tradução*, 2(10), 113-131.
- SCRIVEN, M. (1991 [1977]). *Evaluation thesaurus*. 4.^a ed. Newbury Park: Sage.
- SCRIVEN, M. (2005 [2000]). The logic and methodology of checklists. 2.^a ed. rev. Extraído desde <http://preval.org/documentos/2075.pdf>.
- STEVHANN, L., KING, J. A., GHERE, G. y MINNEMA, J. (2005). Establishing essential competencies for program evaluators. *American Journal of Evaluation*, 26(1), 43-59. doi:10.1177/1098214004273180.
- STUFFLEBEAM, D. L. (2001). Evaluation checklists: practical tools for guiding and judging evaluations. *American Journal of Evaluation*, 22(1), 71-79. doi:10.1177/109821400102200107.
- THE COMMONWEALTH OF MASSACHUSETTS (ca. 2005-2007). Translation guidelines for written materials. Extraído desde http://www.imiaweb.org/uploads/pages/438_2.pdf.
- THORNDIKE, E. L. (1920). A constant error in psychological ratings. *Journal of Applied Psychology*, 4(1), 25-29. doi:10.1037/h0071663.
- VINAY, J. P.; DARBELNET, J. (1995). *Comparative stylistics of french and english: a methodology for Translation*. Ámsterdam; Filadelfia: John Benjamins.
- WADDINGTON, C. (2001). Different methods of evaluating student translations. *Meta: Journal des Traducteurs*, 46(2), 311-325. doi:10.7202/004583ar.
- WILLIAMS, M. (2004). *Translation quality assessment: an argumentation-centered approach*. Ottawa: Universidad.